

DEVALUACION CONTRA DESARROLLO ECONOMICO INDEPENDIENTE

(Exclusivo para "Clarín") 22/12/63 Salvador de la Plaza 15/1963.21

En nuestra anterior nota -"Devaluación: pulanada trapería a la Nación", "Clarín" 15/12- alertamos a la opinión pública ante el peligro de que las fuerzas mediatizadoras extranjeras, aprovechando su nutrida representación en el aparato del Estado obtenida como resultado de las elecciones generales del primero de este mes, logren al fin, si no ~~son~~ combatidas con ahínco por las fuerzas progresistas, lo que desde hace tiempo persiguen: la devaluación del bolívar a base de la fijación de un tipo ~~único~~ de cambio para la compra y la venta de los dólares petroleros en torno a 4,50 ~~por~~ bolívares y mediante la abolición del control y tipo de compra de 3,09 ~~aproximadamente al punto de exportación del crudo~~ y del sistema de cambios diferenciales para la venta de esos dólares por el Banco Central, vigentes desde 1937 y 1941 respectivamente. Intentamos también demostrar en esa nota, tomando como referencia el balance de operaciones de las compañías petroleras en 1960, que la devaluación a 4,50, constantes el volumen y valor de las exportaciones de crudos y derivados, representaría para la Nación una pérdida anual de 231 millones de dólares, a más de las consiguientes secuelas entorpecedoras del desarrollo económico independiente del país y del alza general del costo de la vida ~~que provocaría~~ para la población venezolana; 231 millones de dólares que nos robarían de más las compañías y que irían a engrosar los ya fabulosos beneficios de sus Casas Matrices en el exterior. Ya nadie pone en duda, porque en realidad presente en todas las reuniones internacionales, que los países sub-desarrollados son extorsionados y explotados por las grandes potencias industrializadas al comprarles a precios cada vez más bajos sus materias primas y venderles a precios cada vez más altos los productos manufacturados que los obligan a comprarles. En Ginebra, en reunión que en estos momentos celebra la OIT, la delegación de Venezuela ha insistido en dicho planteamiento, lo que no debe extrañar porque la tendencia del intercambio imperialista que se traduce en hacer cada vez más ricos a los países occidentales industrializados a costa de un empobrecimiento cada vez mayor de los países sub-desarrollados es tan evidente, que hasta los más entreguistas se ven forzados a denunciarla y protestarla.

Pues bien, la devaluación del bolívar no es otra cosa que una estratagema más de los trusts -en 1959 rebajaron los precios del petróleo de Venezuela y países del Medio Oriente mientras mantuvieron estables los de los Estados Unidos- para pagarle a Venezuela un menor precio por el petróleo que extraen de su subsuelo. Razón por la que a estos zarpazos dada su incidencia en el porvenir de los países sub-desarrollados, en el bienestar e independencia de sus poblaciones, debe atribuírseles mayor importancia y trascendencia que a las cuestiones formales de la democracia, porque la mediatización económica es el escollo esencial para la implantación y arraigo de formas democráticas de convivencia. La abolición del control, del tipo de compra del dólar petrolero aproximadamente a la paridad oro del bolívar y del sistema de cambios diferenciales, remacharía definitivamente el grillete de la colonización ^{del país} por el capital extranjero.

Los trusts petroleros para lograr su objetivo, el que por otra parte persiguen con igual empeño los demás inversionistas extranjeros, se valen del Fondo Monetario Internacional y de ~~sus~~ agentes criollos que, pendientes exclusivamente de su propio enriquecimiento, no vacilan en sacrificar y perjudicar los intereses de la Nación, que son los intereses

de las actuales y futuras generaciones de venezolanos. Recientemente se ha afirmado -un alto funcionario del Banco Central entre ellos- que por parte de las respectivas autoridades no existen planes ni proyectos en lo referente a modificar el vigente régimen cambiario, a la implantación de un tipo UNICO para la COMPRA y la VENTA de las divisas petroleras, a la devaluación directa del bolívar. Y, preguntamos, el informe que el Ministro de Hacienda insertó en su Memoria del año pasado y al que nos referimos en nuestra ya citada nota anterior ¿no es acaso un proyecto "técnicamente" elaborado de devaluación del bolívar y con el cual además se rebate la objeción que ha sido formulada de que el Ejecutivo no puede ni siquiera pensar por ahora en la "unificación cambiaria" debido a que el Presupuesto Nacional sancionado por el Congreso para regir el próximo período incluye ingresos nada menos que por Bs.1.200 millones, precisamente provenientes de ^{utilidades por} operaciones cambiarias. En efecto, en su informe-proyecto el ministro de Hacienda llega a la conclusión de que por efectos de la devaluación, los ingresos fiscales, en lo que respecta a los originados en la explotación petrolera y en base al balance de operaciones de las compañías de 1960, aumentarían en el año en Bs.1.606 millones, es decir en más de Bs.406 millones de lo estimado por utilidades en operaciones cambiarias (1), aspecto este que imprime a ese proyecto un carácter tanto más peligroso cuanto que por silenciar las secuelas que provocaría la devaluación en la economía nacional, es proclive a confundir a la opinión pública, a neutralizarla al hacer creer que a mayores ingresos fiscales corresponderán mayores posibilidades de bienestar para la población.

cuando un país como Venezuela, cuyo desarrollo industrial y agropecuario es incipiente, al que la criminal política de ~~gastos~~ ^{descomunales} gastos suntuarios y burocráticos practicada por sus clases gobernantes lo ha convertido en gran importador de alimentos y productos manufacturados que bien hubiera podido producirlos por sí mismo y en el que para cubrir ^{los déficits presupuestarios} ~~xxxxxxxinternacionales~~ se ha apelado a los empréstitos exteriores y para equilibrar la balanza de pagos internacionales se ha recurrido al capital extranjero ingresado para invertirse en el país, la devaluación de su moneda abre la puerta, franca el camino a similar bancarrota a la que ^{el} ~~estremec~~ a otros países de la América Latina, ~~y que se intensifica por las medidas de control de cambio, para impedir el completo drenaje de divisas de las reservas internacionales~~, por otra parte, aumentar el volumen de los ingresos fiscales con bolívares depreciados a costa de un mayor precio para las maquinarias, equipos, materias primas y de un alza en cadena del costo de la vida, tendría por inmediato resultado facilitar a los inversionistas extranjeros, principalmente a los norteamericanos, el control de todas las actividades económicas del país y acelerar ese proceso que está ya en marcha. Para nadie es un secreto que los inversionistas norteamericanos que vienen a este país a "colaborar" en su "industrialización" ni siquiera traen capitales, ^{se} ~~pués~~ las maquinarias y equipos que en el exterior les cargan a dólares equivalentes a 3,00, las ^{se} ~~adquieren~~ ^{los suministra} a crédito con ^{la C.V.F.} ~~tales~~ que les extienden los Bancos locales criollos y ~~los~~ ^{los} ~~suministra~~ el capital de trabajo ^{la C.V.F.} con todas las ventajas acordadas para "crear en los empresarios extranjeros la propensión a invertir". Las materias primas se las envían las Casas Matrices cargadas a 3,00 e incluso se benefician de las exoneraciones de derechos arancelarios, ^{Vendiendo} ~~como~~ ^{en el extranjero} venden a los consumidores criollos los productos a los altos precios que determinan el actual cambio devaluado de 4,54 y los gravamenes proteccionistas, realizan enormes beneficios que exportan a sus países en dólares a

3,35. El empresario criollo, por el contrario, que tiene que adquirir las maquinarias, equipos, materias primas ^{con} en dólares a 4,54 y 3,35 (los incluidas en la lista), que no cuenta con iguales facilidades crediticias, ^{debe a un} ~~se ve colocado~~ en situación de inferioridad ~~que~~ ^{debe a un} ~~los lleva al fracaso, a la ruina, a abandonar su empresa o a convertirse~~ primero en socio y en definitiva en simple empleado de los inversionistas extranjeros. Esa es la realidad de la tan cacareada "industrialización".

Moscoso (Nueva Orleans, Dic. 17), hablando de las ventajas que ofrece para la América Latina el incremento de las inversiones de capital privado extranjero, expresó: "Tal capital -el privado extranjero- ABORRATA A LAS NACIONES EL TENER QUE INVERTIR SUS PROPIOS CAPITALLES, procedan del ahorro privado o de los impuestos estatales", es decir, que ahorrando a los industriales criollos el "riesgo" de perder energías y capitales, se quedarán con el "santo y la limosna", convertidos en amos y señores de la economía e industrialización del país. Un refrán japonés dice que ~~los~~ "los pícaros mueren por el pico", interpretando algunos "por lo mucho que comen" y otros "por lo mucho que hablan". En este caso, Moscoso no ha podido ser más indiscreto respecto a lo que la Alianza para el Progreso persigue con la inversión de capital privado norteamericano en nuestros países. Su "imprudencia" debe servir para que abran los ojos y oídos quienes todavía se resisten a comprender la verdadera finalidad que persiguen el Fondo Monetario Internacional y los "técnicos" de Copei con la unificación del cambio y la devaluación del bolívar.

Manteniendo intransigentemente el vigente régimen cambiario basado en el control y en el tipo de compra de las divisas petroleras (al que deben ser sometidas también las del hierro) a la paridad oro del bolívar, se asegura y garantiza a la Nación, por una parte una mayor participación en la explotación de su petróleo y de su hierro, la estabilidad de su moneda, la adquisición en el exterior de cuanto requiera su población y su desarrollo industrial y agropecuario y, por la otra, un instrumento de defensa de los intereses nacionales, regulador del costo de la vida y del mismo desarrollo económico. Dueña y soberana de una moneda que respaldan sus inmensas riquezas petrolera y férrea, la Nación, por intermedio del Estado, estará en posibilidad de disponer de ella, a través del sistema de cambios diferenciales de venta, en la forma que mejor convenga a su desarrollo económico y a los intereses generales de su población. Si a los principios de autodeterminación y de no-intervención de un Estado en los asuntos internos de los otros Estados debemos defenderlos con firmeza y energía, en el caso concreto de su aplicación a los recursos naturales no-renovables y a la moneda, debemos ser aún más categóricos y definidos. Dólar petróleo y dólar hierro a la paridad oro del bolívar debe ser lema en torno al cual se compacten todos los venezolanos.

En una nota próxima nos referiremos a la mejor utilización de la moneda por medio del sistema de los cambios diferenciales de venta.

(1).- Memorias de Hacienda ¹⁹⁶¹ página LXXXII.-